

Mi Esposo

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche es "Mi Esposo". La vida histórica del hombre es realmente una historia dramática que avanza hacia el cumplimiento del propósito de Dios. Dios mismo está activo en esta gran lucha, guiando y dirigiendo todos los asuntos de los hombres hacia su propio propósito; y así el tema, "Mi Esposo"... que "Tu Hacedor es tu esposo, el Señor de los ejércitos es su nombre".

Eso es el capítulo 54 de Isaías, "Tu Hacedor es tu esposo, el Señor de los ejércitos es su nombre" (versículo 5). En este capítulo, se nos dice, Yo llamé, es decir, el Señor te llamó, como una esposa abandonada. Luego continúa explicando lo que hará por esta esposa que él mismo abandonó. Dijo, "Te abandoné por un breve momento". Bueno, un breve momento a los ojos de Dios no es un momento a nuestros ojos en la tierra.

"Te abandoné por un breve momento. Por un pequeño momento escondí mi rostro de ti, pero ahora te redimiré" (Is. 54:7-8). Y traerá a esta que abandonó de vuelta a una unión eterna. Se nos dice en el Libro de Oseas: "Y llegará el día en que me llamarás, 'Mi esposo', Ishi, y ya no, 'Mi Baal'" (o mi dueño, mi Señor) (2:16). "Entonces te desposaré conmigo para siempre" (versículo 20).

Este llamado "día del Señor" —donde él simplemente nos envió y nos abandonó por un día— es 6,000 años en el lenguaje de la escritura. Hablamos de un día, que es simplemente una vigilia en la noche. Mil años, se nos dice, es solo una vigilia en la noche. Bien, hay tres vigiliadas en la noche —eso sería 3,000 años— y hay tres vigiliadas en el día, el día visible.

Así que tenemos seis vigiliadas en un día y cada vigilia equivale a 1,000 años, en total 6,000 años. Así que nos abandonó por este breve intervalo de tiempo, que a los ojos de Dios fue simplemente un momento. Pero para nosotros pasando por la oscuridad del día de Dios... porque se nos dice, un día de Dios no es luz sino oscuridad. Como se nos dice en el Libro de Amós, "¿No es el día de Dios oscuridad, y no luz?

¿No es tinieblas, donde no hay luz en él?" (5:20). Porque este es el mundo en el que vivimos, y somos los abandonados; pero mañana al final de este momento en el tiempo —un breve momento a los ojos de Dios, pero uno muy largo y difícil a los ojos del hombre— "Entonces nos reunirá, uno por uno, y se desposará con nosotros para siempre y para siempre." Así que se nos dice en el Libro de Génesis, un hombre debe dejar todas las cosas y unirse a su esposa hasta que se conviertan en uno (2:24).

Tú y yo no lo creemos en cierto nivel que él se está uniendo a nosotros y él, mismo, está sufriendo con nosotros mientras nos lleva a través de este día del Señor, llamado el día de oscuridad, pero lo está. Así que cuando el gran místico nos dice, "Dios se hizo como nosotros para que podamos ser como él es" podemos estar inclinados a pensar que estas son simplemente las palabras del poeta (Blake). Pero no son solo las palabras del poeta, son verdaderas.

Dios realmente se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios, y al final no somos dos, somos uno. Él renuncia, "Se vacía a sí mismo y toma la forma de un esclavo y fue hallado en forma de hombre" (Fil. 2:6-8). Pero al final, el hombre no lo llamará "mi Baal", porque Baal significa "mi dueño". Si él es mi dueño entonces yo soy su esclavo.

Dios realmente se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios, y al final no somos dos, somos uno.

No me llamarás "mi Baal", me llamarás "Mi esposo". Y el esposo y la esposa en ese día serán uno, no serán dos. Y así él se une a mí y me lleva hasta el final. Al final, él ya tiene todas las señales por las cuales se probará a sí mismo que me ha redimido, y él y yo somos uno. Ahora se nos dice que el Nuevo Testamento interpreta el Antiguo, no al revés. Nadie entendió esta historia del Libro de Isaías, "Mi Hacedor es mi esposo, el Señor de los ejércitos es su nombre".

¿Qué significa que el Señor me llamó como una esposa abandonada, como alguien que está afligido en Espíritu? Por un momento, un breve momento, te abandoné, pero te reuniré con gran compasión, y después de un pequeño momento te traeré a mi Padre eterno. Solo por un momento te abandoné, realmente. Ahora, en el capítulo 16 del Libro de Juan: "Por un poco de tiempo no me veréis; pero luego en un poco de tiempo me veréis" (versículo 16).

Ahora él compara esta partida de nosotros y su regreso a nosotros con una mujer en trabajo de parto. En este mismo capítulo ahora toma esta historia de que cuando una mujer está en trabajo de parto está en dolor porque su hora ha llegado, pero cuando ha dado a luz al niño ya no recuerda la angustia por el gozo de que un ser humano ha nacido en el mundo. Así que ahora estáis en dolor...

pero me veréis de nuevo y vuestros corazones se regocijarán, y nadie os quitará vuestro gozo. Así que en este intervalo todos estamos preocupados, terriblemente preocupados. Y descubrimos ciertas técnicas por las cuales podemos realizar nuestros objetivos. Luego viene todo golpeándonos de nuevo, no solo nuestras vidas individuales sino las vidas de aquellos que amamos...

una llamada telefónica, el correo de la mañana, o simplemente un contacto. Y no quieres que pasen por la lucha, y así te preguntas por qué las cosas no pueden ser simplemente como deberían ser como tú las ves, mientras todas las cosas te agobian. Esto se llama el día del Señor, el día de oscuridad, no el día de luz. Al final, sales y eres uno con Dios, porque solo hay Dios.

Antes de mí no hubo Dios, ni habrá ningún Dios después de mí. En el capítulo 43 de Isaías, "No hubo Dios antes de mí, ni habrá ningún Dios después de mí" (versículo 10). Solo hay Dios... Dios realmente emanándose a sí mismo, y yo soy, y tú eres, la emanación de Dios. Somos su emanación,

su novia hasta que el sueño de muerte haya pasado. Cuando el sueño de muerte haya pasado, entonces yo soy el mismo ser que trajo todo esto.

Así que no lo estoy haciendo desde fuera aparte del engendrador. El engendrador se convirtió en mí —Dios realmente se convirtió en mí para que yo pueda convertirme en Dios. Él se convirtió en mí. Se fragmentó a sí mismo y se perdió en ese ____ (??), lo individualizó completamente... no menos que él mismo porque se unió a ello; y en el retorno, soy uno con él.

Nos trajo a todos de vuelta juntos, un ser mucho más grande de lo que era antes de esa fragmentación. Ahora, aquí se nos dice, "Habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, aparezca, vosotros también apareceréis con él en gloria" (Col. 3:3). ¿Mi vida está escondida con Cristo? Pero primero me dice "estás muerto".

La Versión King James dice, "Estás muerto"; la Versión Estándar Revisada dice, "Has muerto". Pablo en su carta... esto es de Colosenses... Pablo en su carta a los Gálatas hace la declaración, "He sido crucificado con Cristo" (2:20). He sido crucificado con Cristo, ¿y solo Cristo se levanta? Sí. Bien, si te digo ahora, ¿quién eres? Me dirás, bueno, "Soy Bob, soy Bill, soy Herman, soy Mary, Judith", y nombras todos estos nombres y realmente lo crees.

Así que esta noche cuando te vayas a la cama, ese es el ser que llevas a la cama —Bob, Herman, Judith, Mary— y cualquier nombre que reclames como tu identidad. Si te digo que esa no es realmente tu identidad, si te digo que eres Jesucristo, ¿lo creerías? Si no llevas a Jesucristo a la cama contigo como si fueras él, bueno, entonces, llevarás al ser limitado llamado Neville, John, Mary, cualquier otro ser en este mundo.

Entonces te digo "He sido crucificado con Cristo"... y en su carta a los Colosenses, "Has muerto y tu vida está escondida con Cristo, y cuando Cristo aparezca aparecerás con él en gloria". Ahora Pedro nos dice en la primera epístola, "Somos renacidos mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos" (1:3). No hay otra manera para que el hombre nazca de lo alto, nazca de Dios, sea engendrado del Espíritu, no de la carne.

Si soy engendrado de la carne, es desde abajo; si soy engendrado de Dios, es desde arriba. Él me dice que soy renacido mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Me dicen que estoy crucificado con él. Pero siempre pensé, hasta que me sucedió, que él se levantó hace 2,000 años... algo no asociado de ninguna manera conmigo excepto como un concepto que debería adoptar y creer que él vino con una misión especial.

La historia me fue contada primero por mi madre, y luego mi maestra de escuela dominical; y luego cuando leí el libro, siempre pensé, hasta que me sucedió, que sucedió hace 2,000 años. Nunca lo

identifiqué de ninguna manera conmigo. Así que cuando te digo ahora, no estoy teorizando, no estoy especulando, estoy hablando desde la experiencia. La historia es verdadera: Tú naces de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos en ti.

Porque si has muerto... ahora esta es la carta... alguien me escribe una carta, abro la carta y la estoy leyendo, y comienza, "Has muerto". Bueno, estoy vivo, creo que lo estoy. Así que leo las palabras "Has muerto y tu vida está escondida con Cristo". Morí. Aquí estoy vivo, estoy leyendo una carta, porque esta es la carta. No entiendo cómo podría estar muerto.

Porque camino, como, me visto, hago todas estas cosas y sin embargo me dicen que he muerto. Y entonces viene esta experiencia repentinamente. Debes haber muerto, pero nunca lo supiste en lo que se llama el día del Señor que es toda oscuridad. No tenías conocimiento de ello. "¿No es el día del Señor oscuridad y no luz?" dijo Amós. ¿No es oscuridad y no luz, todo tinieblas y sin luz alguna en él?

Bueno, no sabía eso. Pensé que esto era toda luz. Tenía inteligencia, podía realmente negociar, podía hacer todo tipo de cosas y actuar como un ser inteligente, y por lo tanto me parece luz. Y me dicen "¿No es el día del Señor toda oscuridad?" Estaba totalmente inconsciente de que estaba muerto, totalmente inconsciente de que estaba enterrado, hasta ese momento en el tiempo cuando Dios decidió unirme con él mismo.

Me llevó a través de los hornos, a través del largo, largo viaje de 6,000 años. Al final de 6,000 años, dijo, "Ahora me llamarás 'Mi esposo', y ya no me llamarás 'mi dueño', 'mi Baal'. Te desposaré conmigo para siempre" en cumplimiento de mi promesa en el principio de que dejaré todo y me uniré a ti, mi emanación, mi esposa hasta que nos convirtamos en un ser, una forma, una carne.

Y yo no sabía esto. Así que si nazco de lo alto mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, y cuando me levanté en la tumba no vi a nadie más que a mí mismo, entonces sé quién es Jesucristo. Así que te digo, antes de la experiencia, tú eres Jesucristo. Él no está pretendiendo que es tú; él se convirtió en ti. Cuando lo lees en Gálatas, piensas que un hombre se convirtió en un solo pequeño ser, nacido de una mujer, hace 2,000 años.

No estoy hablando de ese ser; estoy hablando del Cristo cósmico, el Cristo universal que se convirtió en cada ser. Y se levantó... tenía que levantarse en uno primero. Cuando todo el tiempo se cumplió, entonces uno rompió el sello. Y entonces desde ese momento la puerta está abierta y uno tras otro: "Os recogeré uno por uno, Oh pueblo mío de Israel." (Is. 26:12) Así que nos reúne a todos, uno por uno, como su novia.

Pero reuniéndonos uno por uno como su novia, no puede ponerme a un lado. Él es mi esposo; pero no hay más él y luego la llamada esposa... nos fusionamos. Porque se nos dice en el principio, él debe dejar todo y unirse a su emanación, su esposa, hasta que se conviertan en uno. Así que no hay dos al final, solo uno. Entonces él trae ante la visión del uno (con quien ahora está fusionado) la serie de eventos que revelan al que ahora despierta cuán verdadera es la palabra de mi esposo.

Así que aquí, todos esta noche... y permítanme decirles por experiencia... inténtenlo. Cuando vayan a la cama esta noche —puede parecer arrogante, puede parecer blasfemo— no importa cuán maravillosos sean en este mundo, ¡olvídenlo! Todos los honores de este mundo, todas las posesiones de este mundo no son nada; que cuando realmente eres uno con este ser posees el mundo.

Como se te dice en el capítulo 50 del Libro de Salmos, aquí, "Si tuviera hambre no te lo diría, porque todo es mío... el ganado en mil colinas es mío... y si tuviera hambre, mataría y comería" (versículos 10,12). No pediría permiso para tomar lo que es mío. En el Salmo 24, "Del Señor es la tierra y su plenitud" (versículo 1). Así que todo es tuyo. Pero no es tuyo como John Brown, no es mío como Neville Goddard, no es tuyo como Mary Smith; es solo tuyo como Jesucristo.

Así que si esta noche te atreves a asumir "Yo soy Cristo"... no me importa lo que el mundo te diga, déjalos especular. No estoy especulando; estoy hablando desde la experiencia. Así que dices "Yo soy Cristo" y no parpadees... y siente cómo sería ser este Cristo. Porque sé en mi propio caso cuando ese poder me poseyó y me levanté dentro de mí mismo, enterrado; y si, como Pedro dijo en su primera carta, el primer capítulo, el tercer versículo, "Somos renacidos mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos", y solo Jesucristo es resucitado, bien, si solo Jesucristo es resucitado, yo estaba profundamente dormido y muerto a la realidad de que yo soy él.

No lo supe hasta que sucedió. Porque si solo Cristo resucita y sé que yo resucité... no sabía que él era el Cristo universal. Me enseñaron mi madre, mis maestros, que era una experiencia única pequeña que sucedió de una manera extraña, fantástica hace 2.000 años. Nadie me dijo que este era un Cristo cósmico levantándose en cada ser en este mundo pero levantándose de una manera tan única que solo podía levantarse uno por uno.

Somos tan únicos a los ojos de esta presencia que no podemos ser llamados ni siquiera en pares... debemos ser llamados uno por uno. Y así aquí, él se levantó dentro de mí, pero pensé en ese momento, o antes de ese momento, que él era otro. Bien, si nazco de lo alto solo mediante la resurrección de Jesucristo y él se levantó en mí porque yo me levanté, entonces yo soy él.

Así que ir a dormir en la consciencia de que soy Cristo hace toda la diferencia en el mundo para tu noche, para tu día, para toda tu vida. No importa lo que otros piensen, realmente no importa. No

sales y pones un anuncio en el periódico. No vas y haces ningún tipo de promoción, ningún esquema sobre quién eres. No te importa lo que piense el mundo, porque realmente no importa.

Así que ir a dormir en la consciencia de que soy Cristo hace toda la diferencia en el mundo para tu noche, para tu día, para toda tu vida.

Todo lo que sabes es que simplemente llevas esta consciencia contigo a tu día de vigilia y ese momento justo antes de retirarte por la noche. Inténtalo. Ahora déjenme compartir con ustedes una técnica simple, simple. Es muy simple para aquellos que no pueden meditar más que cuestión de segundos, más que cuestión de momentos, y no pueden dramatizar nada, esto funciona como un encanto.

Te sientas tranquilamente, cierras los ojos, diriges tu atención solo hacia tu cráneo, desde el exterior hacia tu cráneo. En poco tiempo, con práctica... puede que no venga el primer día... pero no creo que tome demasiado tiempo antes de que repentinamente tu cráneo y todas las oscuras circunvoluciones del cerebro comiencen a volverse luminosas, y verás nubes líquidas doradas formándose por toda tu cabeza.

Y mientras estás en este estado piensa en cualquiera en este mundo, pero cualquiera, y cuando pienses en ellos piensa en ellos con empatía. No simpatía, empatía. Tráelos a tu ojo mental y regocíjate con ellos por su buena fortuna. Empatiza, no simpatices. Simpatizar es la aceptación de su carencia sea cual sea. Si están enfermos y sientes lástima por ellos, solo refuerzas lo que parecen ser para ti.

Si están necesitados y simpatizas, simplemente estás aceptando esa limitación y la haces más real en tu mundo. Aprende a realmente hacer realidad a través de la empatía cualquier cosa que te daría alegría concerniente a ellos. ¡Empatiza! Inténtalo. Sentado de una manera tranquila y simple, sin reventar ninguna vena sanguínea, sin hacer ningún esfuerzo físico para hacer algo, simplemente perdiéndote en la alegría de la buena fortuna del otro.

Intenta eso. Pero siempre hazlo con empatía. Si lo haces con empatía, lo estás haciendo con amor. No puedes empatizar con otro y no estar en amor... no puedes hacerlo. Por lo tanto, estás haciendo lo correcto. Así que esta noche, cuando te retires (y no te engañaría, te lo aseguro), cuando te retires cambia tu identidad. Aunque aún no hayas tenido la experiencia de la resurrección y el nacimiento de lo alto, hablando desde la experiencia, te digo, vas a ser resucitado en ese maravilloso cráneo tuyo, llamado Gólgota.

Tú solo nacerás. Y si, como dice la escritura, nacemos de lo alto mediante la resurrección de Jesucristo, y tú y solo tú eres resucitado cuando eres resucitado, y solo Jesucristo es resucitado, en-

tonces debes ser él. Así que antes de tener la experiencia, créelo, y por lo tanto comienza a identificarte con él. No esperes la experiencia sino identifícate con él ahora y comparte el poder que es Cristo antes de tener la experiencia de la resurrección y el nacimiento de lo alto.

Llegará el día en que realmente podrás tener esta experiencia de decir "mi esposo" en lugar de "mi dueño, mi Baal". "Entonces te desposaré", como él dijo, "conmigo para siempre". Ya no habrá más división; el abandono ha terminado. Pero lo hice con un propósito, dijo él... preparándonos para probarnos que no hay otro poder. Así que en el desierto fuimos, no un vagar sin rumbo sino un propósito —____(??)

hacia esta unión donde fuimos abandonados. Ahora puedes ver las palabras "Te abandoné". No hice nada malo que causara que fuera desterrado a este desierto. Como se nos dice en el capítulo 8 del Libro de Romanos que "la criatura fue sometida a vanidad, no voluntariamente, sino por causa de aquel que la sometió en esperanza..." (versículo 20). Así que, yo no lo hice, tú no lo hiciste, nosotros no lo hicimos; fuimos desterrados, y las palabras son "Te abandoné por un breve momento".

Un breve momento a los ojos del hombre es 6,000 años. Eso no es para nosotros un breve momento, pero a los ojos de Dios es un breve momento. Solo seis vigiliadas... cada vigiliada siendo mil años. Así que en el Salmo 90, "Mil años ante tus ojos son como una vigiliada en la noche" (versículo 4) y hay tres vigiliadas en la noche y tres vigiliadas del día. Así que júntalas, hay vigiliadas de seis mil años.

Juntas forman el día del Señor. ¿Y no es el día del Señor oscuridad y no luz, y tinieblas y sin resplandor... sin luz dentro? Sí. Este es el mundo en el que vivimos. Esta noche, un hombre con mil millones de dólares... y hay hombres viviendo en este mundo con mil millones de dólares que están a punto de hacer su salida del mundo. Lo dejarán a aquellos a quienes no les importa ni por un momento que alguna vez vivieron, déjenme decirles, especialmente cuando vas más allá de la segunda generación.

Ve más allá de la tercera, ¿a quién le importa cómo se veían el abuelo o la abuela? Hoy están esperando ansiosamente que las madres y los padres mueran. ¿Quieres decir que van a prolongar sus vidas otro año? ¿Debo esperar otro año antes de obtener su fortuna? Esa ha sido la historia del mundo, y así, todo esto es oscuridad, oscuridad completa. No puedes hacer nada al respecto.

Fuimos sometidos a esta vanidad y siendo preparados para probar una cosa, que no hay Baal, ningún otro Dios, un solo Dios. "Antes de mí no existió ningún Dios, ni habrá ningún Dios después de mí", dice el Señor de los ejércitos. Léelo cuidadosamente, el capítulo 43 de Isaías (versículo 10). Solo un Dios, y ese Dios se convirtió en nosotros en el sentido más literal para que podamos convertirnos en Dios.

Pero nosotros no lo iniciamos y no lo consumamos. Dios lo inició, se emanó a sí mismo y se fragmentó; nosotros somos los seres fragmentados. Pero, él se enterró a sí mismo en el mundo entero que emanó y luego lo redime todo, uno por uno, y lo trae todo de vuelta, todo a sí mismo, esta vez aumentado más allá del sueño más salvaje. Este mundo fragmentado se convirtió en el límite de la contracción, el límite de la opacidad; y cuando él lo trae de vuelta, no hay límite para la translucidez, esa expansión que es Dios.

Y tú y yo siendo uno con Dios, no dos, disfrutamos esa translucidez. Tuve solo un vistazo de ello en 1926 en Larchmont, Nueva York. Era el invitado de un gerente del club, pero con la línea de demarcación entre el gerente y sus invitados y los miembros del club. Y era un sábado por la noche y todos los jóvenes venían a bailar. '26 era la Prohibición, como saben, bien, todos estos encantadores jóvenes y trajeron su propio licor casero, y fue toda una fiesta.

____(??) y la gerencia pensó que no era prudente que yo, un invitado de la gerencia, asistiera al baile junto con aquellos que eran miembros y sus invitados. Así que me retiré temprano, me metí en mi cama, estaba leyendo el libro de la vida de Buda, y encendí la luz. Una cosa que raramente hago es leer en la cama. Esta noche lo hice, y mientras leía el libro caí en un trance.

Era bastante temprano en la noche y el ruido continuaba, toda esta música desde abajo, pero de repente no oí nada. Estaba en un profundo trance, y cuando desperté de ese trance a la mañana siguiente, debían ser las nueve o diez, el sol estaba fuera, la fiesta había terminado, el libro estaba sobre mi pecho, probando que no me había dado vuelta en el intervalo; porque si me hubiera dado vuelta un momento el libro no estaría sobre mi pecho. La luz todavía estaba encendida y el libro estaba sobre mi pecho, abierto, y ____ (??)

Así que en ese intervalo de tal vez once horas, caí en este profundo, profundo estado de luz pulsante infinita. No había circunferencia, no había mundo, no había nada; yo era la única realidad. No había nada más que luz pulsante infinita, una belleza y un éxtasis que no puedes describir en palabras. Así que probé de la unión de esto de lo que se habla en la escritura.

Llámame ahora... el día ha terminado, y llámame "mi esposo" y no me llames más "mi dueño". Y en esa noche simplemente me convertí en uno con la luz infinita y no había nada más que alegría y éxtasis. Sé que hay en reserva, a pesar de la unión, la unidad, y todos lo experimentarán. Todavía habrá una unión interpersonal, lo sé. Eso no me fue revelado completamente, pero eso lo sé.

Pero he experimentado la unión, esa unidad de éxtasis pulsante infinito ____ (??) Así que aquí, no estoy teorizando. Así que te pido esta noche cuando vayas a la cama, identifícate —no tú y Cristo— di "Yo soy Cristo". Si la palabra te ofende, di "Yo soy Dios". Si no puedes hacerlo, acércate tanto como

puedas. Pero no lles tu identidad presente para siempre contigo a esa profundidad, porque te limitarás por esa asociación.

Porque se te pide en esto que simplemente produzcas un cambio. Él nos compara con una mujer en trabajo de parto, y cuando estamos en trabajo de parto estamos en dolor porque el momento de nuestro parto ha llegado, el momento está sobre nosotros. Pero después de que el niño es dado a luz... pero solo después de que el niño es dado a luz nos regocijamos porque un ser humano ha nacido en el mundo.

Ahora, hay una diferencia en las palabras en el capítulo 16 de Juan (versículo 21). La primera se traduce correctamente "niño": Después de que el niño nace, eso es correcto. Ahora, la Versión King James dirá, después de eso, y usa la misma palabra "niño" de nuevo. No es así, es una palabra griega completamente diferente que significa "un ser humano", que la Versión Estándar Revisada nos da como una nota al pie.

Usan la palabra "niño" para no ofender la mente, pero te dan una nota al pie diciendo que la palabra griega es "un ser humano". Tú eres ese ser humano. Primero, estás en trabajo de parto. Ahora un ser humano nace y ahora te regocijas por eso, y ya no hay más dolor. Entonces él reaparece en tu mundo. Él desaparece por un tiempo y luego reaparece. Así que Dios desapareció de nuestro mundo.

Pensamos que estaba en las estrellas, pensamos que estaba en el sol, pensamos que estaba en algo más. Él desapareció porque escondió su rostro de nosotros por una corta temporada. No sabíamos que se había convertido tanto en nosotros que esa era su forma de esconderse. Él está tan cerca, tan parte de nuestro propio ser que es para nosotros un Dios escondido.

Pero nunca estuvo tan lejos como para estar siquiera cerca, porque la cercanía implica separación. Eso es lo que él era. Se convirtió tanto en nosotros que era para nosotros como un Dios escondido, y pensamos que podría estar incluso cerca y nos acercamos a él como si estuviera cerca. Él no está "cerca". Ni siquiera puede estar cerca, porque eso implica separación, y él no está separado.

Él realmente se convirtió en lo que yo soy, lo que tú eres... y no está pretendiendo. Por eso parece ser un Dios escondido. Pero si solo Dios resucita y cuando tú resucitas eres solo tú, entonces ahora sabes quién es él y, por lo tanto, quién eres tú. Porque, si nazco de lo alto solo a través de la resurrección de Jesucristo y yo fui resucitado —no vi a ningún Jesucristo en el exterior— yo era el único resucitado en ese sepulcro de mi cráneo.

Y entonces salí como uno que nace para encontrar el símbolo de mi nacimiento, envuelto en pañales, llamado un pequeño niño. Y lo tomé en mis brazos tal como se te dice en la escritura: Y sostuvo al niño en sus brazos y dijo, debes recibir el reino como un niño pequeño, y lo sostuvo en sus brazos, y

se transformó en la sonrisa... llamado Isaac. Bien, si esto sucede de esta manera, bien, puedo decirte por experiencia, antes de que te suceda, comienza esta misma noche a identificarte con Jesucristo.

No importa lo que hayas hecho hoy que sería impropio de tal carácter, no importa... todas las cosas son perdonadas. Todo es perdonado —no me importa lo que hayas hecho— al final todo es perdonado. Así que esta noche, identifícate con él y siente que yo soy Jesucristo. Y permíteme sugerir, si lo haces tus sueños cambiarán, tus visiones cambiarán, porque solo Cristo tendría tales visiones.

Así que al identificarte con Cristo, como Cristo automáticamente cambiarás la naturaleza de la visión. Dios se está hablando a sí mismo desde la profundidad de sí mismo a través de la visión, así que verás un futuro muy diferente para ti mismo. Pero si te vas a la cama esta noche como John Brown, que está en dolor o que está en necesidad o que está angustiado de mil pequeñas maneras, eso es lo que traerás de vuelta mañana por la mañana.

Volviendo a esa técnica simple y pequeña... y no puedo decirte incluso si no piensas en nadie, pero cómo puedes detener ese impulso de pensar en alguien con simpatía, no lo sé. Pero, solo sentarte en el Silencio... y hacer que las oscuras circunvoluciones del cerebro estallen en luz, y lo hacen, esta luz líquida dorada pulsante. Y mientras la observas es una emoción solo observar, y entonces en eso piensas en alguien y empatiza.

Siente la alegría que es su alegría porque las cosas son como deberían ser para ellos, y báñalos en ello por así decirlo. Esto es algo muy fácil y muy... no solo fácil, no es cansador en absoluto. No hay esfuerzo en esta técnica, ninguno en absoluto. Así que aquí, la Promesa se cumple cuando el hombre puede decir "mi esposo" (significando Dios), porque Dios le prometió desde el principio que dejaría todo y se uniría a su esposa hasta que se convirtieran en un solo ser.

Así que se convierten en un solo ser, así que no son dos. Dos no pueden resucitar, solo uno puede resucitar. Dos no salen a través del cráneo, solo uno sale. Cuando los testigos vienen a dar testimonio de lo que ha sucedido, solo mencionan un nombre y tú eres ese nombre. Tú eres el ser. Así que toda la cosa se desarrolla dentro de ti, todo el drama de la vida.

La gente lo está buscando de alguna otra manera; no funciona así. No es historia secular. Como dijimos antes, todo el drama de la vida, toda la lucha dramática de la vida se mueve hacia el cumplimiento del propósito de Dios. Su propósito es fusionarte tanto consigo mismo que no haya tú y Dios, solo Dios, y tú eres Dios. Así que es su propósito darse a sí mismo a nosotros como si no hubiera otro, y cuando se cumple, entonces yo soy él.

Su propósito es fusionarte tanto consigo mismo que no haya tú y Dios, solo Dios, y tú eres Dios.

Así que te digo esta noche, lo he experimentado. Te dijimos el martes pasado por la noche que él te dio dos hijos. Como se te dice en el capítulo 8 del libro de Isaías, "Y he aquí los hijos que el Señor me ha dado", entonces nombró a los dos hijos (versículo 18). No son realmente lo que los eruditos creían que eran en absoluto. Son trabalenguas si quieres pronunciar los nombres.

Y afirman que significa el primer hijo, el hijo mayor; significa "el retorno o el remanente regresa". Pero encontrarás una nota al pie en la Versión Estándar Revisada que la palabra realmente significa "un remanente se arrepentirá". Un remanente se arrepentirá. Bien, podemos decirle a todo el vasto mundo hoy esta historia, solo una pequeña sección realmente la creería hasta el punto de practicar el arte del arrepentimiento.

Arrepentimiento siendo un retorno, sí, bien, es un retorno, un remanente retornará. Porque empiezo desde cierto proyecto y luego decido cambiar mi mente... no hacer eso. Cambiaré mi mente y retornaré. Así que, un remanente retornará o un remanente se arrepentirá. Así que te digo, por un cambio de actitud, en lugar de decir soy John Brown yendo a la cama, soy Cristo yendo a la cama...

eso es un retorno, eso es un remanente. ¿Cuántos de los que me escuchan lo harán? Solo unos pocos de nosotros. Pero supón que dijera lo mismo esta noche por radio o por TV a todo el vasto mundo, ¿qué porcentaje pensaría que estoy cuerdo? Una enésima parte del uno por ciento escucharía hasta el punto de aplicarlo, así que solo una enésima parte se convertiría en el remanente que retornaría, o se arrepentiría, o volvería atrás, y realmente se identificaría con ser Cristo.

Así que ese es el primer hijo, el niño Cristo, el pequeño niño que viene a través del esfuerzo de uno de, digamos, practicar el arte del arrepentimiento. Porque las primeras palabras puestas en la boca de Cristo, en el evangelio más temprano que es Marcos, es "El tiempo se ha cumplido; arrepíentanse y crean el evangelio" (1:15). Así que las primeras palabras en su boca "arrepíentanse y crean el evangelio".

Y el segundo hijo es el que conquista a los enemigos de Israel y el que conquista a los enemigos de Israel es David. David conquistó al enemigo de Israel, y tomó la fortaleza de Sión, y renombró a Sión la ciudad de David (2 Sam. 5:7). Nacemos en la ciudad de David, y se nos dice que el hogar del Señor es el Monte Sión. Así que, el segundo que viene —él me dio dos hijos— y el segundo es la prueba de la superación de todas estas falsas creencias del mundo.

Así que ya no puedo decir "mi Baal", solo puedo decir "mi esposo". Así que no puedo recurrir a hojas de té y pedirle a alguien que lea mi futuro por mí, o astrología, o numerología, o cualquier otro, o huesos de mono. Tienen todo tipo de cosas en el mundo. Sentado en el autobús volviendo a casa el otro día en Beverly Hills, un anciano subió, una criatura extraña y rara, y una hermosa niña pequeña estaba sentada en el autobús con su madre.

Debía tener unos dos años, una pequeña belleza bonita, y se estaba moviendo de un lado a otro en el autobús, y la madre intentaba hacerla callar. Su madre era tan joven que estaba irritable con la niña. Con un padre de mi edad ____ (??) sosteniéndola. Pero esta era una madre joven, y por lo tanto no le importaba que la niña fuera bonita o no. Entonces el anciano dijo, "Soy un profeta, puedo prever el futuro.

¿Quieren que les diga el futuro de esta niña?" Por supuesto, todo el autobús, estaban vivos, ¡el futuro! Pero la niña pequeña era tan bonita, era una niña hermosa, y todos lo escucharon. Él dijo, "Les diré el futuro de esta niña. No morirá soltera." ¡Bien, era tan obvio! No moriría soltera, no esta pequeña niña. Por supuesto, todos buscaban algo más. Pensaban que se convertiría en reina o duquesa o una persona fabulosamente rica.

No, era una dulce niña pequeña y siendo un anciano humorístico, dijo, "No morirá soltera". Pero no iban a vivir con eso, querían profecía, como esta gente va a estos salones de té gitanos por todo el mundo. Los tenemos en la ciudad de Nueva York. Te sorprenderías cuánta gente va y sale creyendo también. ¡Oh, realmente creyendo!, y si están realmente creyendo ahora sucederá, y pensarán que el poder estaba en las hojas que la pequeña anciana les sirvió.

No tiene nada que ver con eso. Al final no dirás "mi Baal"; al final del día del Señor cuando la oscuridad haya llegado a su fin y la luz irrumpa sobre ti, dirás "mi esposo". Entonces los dos se convertirán en uno y no tendrás otro Dios a quien recurrir. No puedes recurrir a ningún otro Dios, y él está tan fusionado contigo que no puedes recurrir a nadie en este mundo.

Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.